

La Vela de la Paz 2014

*Un gesto sencillo de oración para terminar
el Año 2014 y comenzar bien el 2015*

Si es verdad, y lo es, que los símbolos dan qué pensar., este símbolo de la Vela de la paz, da mucho que pensar. Compromete.

Todos los años os proponemos hacer una pequeña oración por la Paz antes de marchar de vacaciones.

La Vela de la Paz comenzó como costumbre cristiana en Baviera. Las familias, el día de Nochebuena, encendían una vela junto a la ventana para que iluminase a los de fuera, a los que caminan en tinieblas, a los que en medio de la noche, necesitan una luz. Así, además, indicaban que en aquella casa vivía gente que busca la Paz, que ama la Paz, que construye la Paz.

Os proponemos que, bien con los alumnos, bien con los educadores, pero sobre todo con estos, en la última reunión del trimestre, oréis por la Paz. Dadle a cada uno una Vela, la Vela de la Paz, y juntos rezad la oración que os proponemos.

Además, debéis invitarles a que antes de la Cena de Navidad, pongan la vela junto a la ventana y recen esta u otra oración en familia. Es posible que algo os haga caso. Sería bueno que se extendiese esta costumbre cada Navidad.





La Vela de la Paz 2014

Los años pasan raudos, pero los avances pacificadores transitan con lentitud.

Cuesta renovar la fe en las posibilidades de PAZ entre los pueblos, las naciones y las gentes.

Los intereses creados son tantos y tan desalmados que la PAZ no encuentra cabida entre nosotros.

SEÑOR de la PAZ, no por eso dejamos de orar y orarte por la PAZ.

Si Tú, Señor, no pones sentimientos de PAZ en nuestros corazones, todo otro intento de Justicia, Libertad y Fraternidad se convierten en una quimera.

Y ya no estamos para sueños y quimeras inútiles e indefensas.

Queremos hacer realidad este anhelo de PAZ.

SEÑOR JESÚS, tu nacimiento entre nosotros, como Mensajero de la Paz, hubiera sido en vano si la PAZ no es posible.

Por eso, un año más, acudimos a Ti, con la confianza puesta en tu capacidad para hacernos a nosotros mensajeros de tu Paz, de la Paz a la que todos tenemos derecho, la que vivimos como una necesidad.

Sí, son muchos los pueblos y religiones enfrentados, los cristianos perseguidos, las irracionalidades imperantes.

Nos sentimos impotentes, dolidos y confundidos, pero en absoluto vencidos.

Señor, nuestro propio país necesita Paz en todas sus instituciones.

Hay demasiada turbulencia, demasiado egoísmo, demasiado cinismo.

Así es imposible construir sentimientos de humanidad, de ciudadanía, de credibilidad.

Haznos, Señor, menos crispados, más pacíficos y pacificadores.

Porque si no, ¿para qué has venido? ¿Para qué quieres quedarte?

Contamos contigo. Cuenta Tú con nosotros.

Pero ciméntanos en tu PAZ.

Amén.

